

LA ABEJA MONTAÑESA.



DIARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, LITERARIO, AGRÍCOLA Y MERCANTIL.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Año III.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Santander: en la Administracion, calle de Isabel II, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle del Obispo, núm. 14, Habana.

Sábado 24 de Diciembre de 1859.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Santander: 8 reales al mes.
Fuera de la capital: 9 reales id.
En Ultramar: fijan los precios los correspondientes.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Núm. 407.

SANTANDER 24 DE DICIEMBRE.

BENEFICENCIA.

II.

Si la religion cristiana en sus máximas recomienda altamente al hombre la caridad, si el ejercerla privadamente es un precepto que le dicta hasta su propio corazon, la caridad pública es un deber de la sociedad entera, pero un deber únicamente moral. La caridad hija del corazon no puede ser nunca una obligacion tal, una obligacion fruto inmediato y preciso de un derecho; por que si de tal modo sucediera seria crear un derecho cuya teoria vendria á representar una doctrina funesta, fuente de inmoralidad y de desorden. No es esto tampoco decir que la sociedad constituida, la sociedad en globo, no tenga el deber sagrado de socorrer á la clase pobre y menesterosa: la sociedad formulada bajo la sólida base de la fraternidad que el Evangelio predica, formada para socorrerse mutuamente sus individuos, para cooperar todos ellos á la comun felicidad, debe llenar tan santo objeto cubriendo con su manto protector la desgracia y el infortunio, pero al propio tiempo la miseria no tiene un derecho preciso, un derecho en el verdadero sentido de la palabra, á la caridad pública: puede esperarla, pero no exigirla, por que no siempre un deber implica la existencia de un derecho: los deberes y los derechos son las mas de las veces correlativos; pero en ocasiones desaparece esta relacion, y existe un deber sin que por eso se levante un derecho al fin de la misma línea.

Del mismo modo tampoco las leyes pueden exigir del particular la práctica de la caridad privada; esto seria un ataque marcado contra la propiedad: el hombre, como la sociedad en general, tiene el sagrado deber de llenar para con su prójimo el papel de hermano, de atenderle en sus miserias y en sus desgracias, tiene el deber de compartir con él sus trabajos, de enjugar su llanto y de apagar su sed; deber que le impone su santa religion; pero deber únicamente moral, por lo cual nadie sino su conciencia le puede impulsar á llenarle cumplidamente. Si de otro modo sucediera, seria arrancar de la frente de la caridad sus flores y sus aromas, seria desvirtuar todo lo grande que en sí encierra, seria convertirla en un acto material, digámoslo así, que oscureceria la brillante aureola que la ciñe.

Fundada la sociedad, y creado un gobierno, una cabeza que la rija, debiendo esta atender al bienestar á la felicidad de todos sus individuos, la beneficencia pública se hace altamente necesaria para conseguir sus fines, para llenar sus necesidades, para atender al reme-

dio de muchos males que de otro modo se dejarían sentir, trayendo en pos de sí tristes consecuencias. Además la sociedad que no puede existir sin la moralidad, porque la es altamente necesaria para su vida, indispensablemente tiene que ejercer la beneficencia, hija de aquella, máxima sagrada de nuestra santa y sublime religion.

La miseria acrecentándose puede traer muy bien en pos de sí el quebrantamiento de la salud, la peste, el hambre y con esta la poca seguridad de la propiedad; y la cabeza de la sociedad, centinela siempre despierto que vela á todas horas por su bien y por su prosperidad, no puede menos de atender á estas necesidades no puede menos de evitar estas calamidades, que pueden pesar sobre ella, cuantos peligros puedan afligirla y conmovirla.

Hé aquí por que la administracion, animada por el bien general, impulsada tambien por esos deberes morales, alza asilos de misericordia donde el verdadero infortunio es atendido; asilos donde el huérfano, el anciano, y el enfermo, encuentran cuanto les es preciso y necesario para su vida; asilos que mil veces arrancan del borde del precipicio á las víctimas infelices del desaliento y la desesperacion.

El hombre al formar parte de la asociacion comun que cada estado constituye, puede esperar de ella la mayor felicidad posible; la sociedad creada para contribuir á la ventura de todos sus individuos debe naturalmente de velar por ellos, por su vida, por su seguridad y por su propiedad; sin esto no podria existir, porque no hay sociedad en la reunion de hombres que no tienen un fin comun, lazo que les atrae mas y mas los unos á los otros.

La caridad pública reglamentada, ejercida á nombre de la sociedad entera por individuos nombrados para ello, no puede tener nunca el sigilo apetecido muchas veces por el infortunio y la miseria; agentes únicamente de otra voluntad los que estos oficios desempeñan, deben tener todos sus actos la mayor publicidad posible; y atendiendo la administracion al bien general, no deben comprenderse en sus reglamentos como dignas de socorro todas aquellas personas que por diferentes causas no puedan acomodarse á la marcha y régimen anteriormente establecidos.

La caridad pública no se basta á sí sola; la caridad pública podrá apagar el hambre y la sed del mendigo, pero seca y áspera en parte no puede enjugar las lágrimas del dolor... á llenar este vacío, vacío grande por cierto, viene la caridad privada, caridad altamente sublime y necesaria.

Si la caridad pública alza como hemos dicho benéficos asilos donde el mendigo encuentra un escudo para luchar contra las miserias que le asaltan, la caridad privada magnifica emanacion de nuestros sentimientos religiosos, no solo contribuye ó sostenerlos con todas sus fuerzas, sino que buscando ella misma con el mayor ahinco la miseria oculta, corre á prodigar al infeliz que la padece los mayores cuidados, y corre llena de entusiasmo, conmovida, con un sentimiento verdaderamente maternal. La caridad pública no puede distinguir de personas, por que en ella tal vez esta distincion fuera hasta inmoral; pero la caridad privada, siguiendo los impulsos del corazon, atiende á cada uno en sus consuelos segun su desgracia, y no se olvida jamás del pasado porque generalmente la opulencia en que hemos vivido cuando hoy nos vemos rodeados de harapos, los placeres que en otro tiempo nos cercaron, cuando hoy la pena nos agobia, nos hace, sino mas acreedores á la caridad, al menos sí mas dignos á su lástima y á sus consuelos.

La caridad privada deja lugar á un eterno reconocimiento por lo mismo que todo aquello que en nuestra miseria nos prodiga es espontáneo; hijo de un sentimiento religioso únicamente, es fruto del corazon amante y piadoso; pero en la caridad pública el agradecimiento es débil y menos duradero; porque á esta, aparte de todos los deberes morales, la asisten ciertas miras de conveniencia general que ladesvirtúan en parte, que la quitan muchos de los aromas que exala en derredor la caridad privada.—Sin embargo, tanto la una como la otra son del mayor interés, y muchas veces la caridad pública supera en utilidad á la privada, porque la limosna colectiva puede alcanzar á llenar muchas mas necesidades que la particular.

La caridad pública hija de la cabeza, atiende siempre á la verdadera miseria y nunca, al menos pocas veces, se mira engañada por la holgazanería y la vagancia revestida con el manto del infortunio. Por el contrario, la caridad privada, hija del corazon, está espuesta y se vé fácilmente burlada por la falsa miseria; la administracion cuida y debe cuidar con el mayor esmero de este peligro á que se vé espuesta la caridad privada, por que de otro modo la verdadera miseria que generalmente busca la oscuridad, no seria atendida, mientras que la falsa, cobijando la holgazanería bajo un manto de harapos, se presentaria á todas horas delante de nosotros, robándonos los recursos que á la otra se la deben.

Apesar de estos defectos de que adolecen,

entradas caridades son altamente útiles y necesarias; la una suple el vacío de la otra, y las autoridades con sábias disposiciones contribuyen á borrar las pequeñas manchas que sobre ellas puedan pesar. La beneficencia no solo es fruto de los sentimientos religiosos, como anteriormente hemos dicho, sino tambien hija de la civilizacion: ¿qué idea formaríamos de la sociedad donde no existiera ni uno solo de esos establecimientos benéficos y piadosos que recojen en su seno á los seres hundidos en la miseria? ¿qué idea formaríamos tambien de los sentimientos religiosos de los individuos de esa sociedad, cuando mirásemos la miseria cubierta de harapos rastrear á sus piés implorando en vano con voz desfallecida un pequeño socorro? Triste seria por cierto la idea que concibiéramos de una sociedad asentada bajo cimientos tampoco sólidos, y compuesta de individuos que envueltos en su egoismo permanecieran sordos á la voz de la miseria y del infortunio.

Sin la beneficencia se rasgarían esos lazos que unen á los hombres entre sí, sin ella el rico seria siempre un enemigo del pobre y temeria continuamente por su riqueza y hasta por su seguridad individual; por que insultada, escarnecida y humillada la pobreza de un modo tan bárbaro y tan cruel, el pobre á su vez no veria tampoco en el rico un hermano pronto á cubrir su desnudez, sino un verdugo que se goza en los tormentos y ayes de la víctima... Las consecuencias precisas de esto se dejan comprender muy fácilmente, sin que nosotros nos detengamos á enumerarlas aquí; así como se concibe tambien despues de lo dicho en las anteriores líneas la necesidad y utilidad tanto de la beneficencia como de la caridad privada ó particular.—Concluimos estas líneas despues de haber separado, aunque muy de ligero, entrambas caridades, señalando las principales líneas divisorias que marcan su fisonomía especial, y apuntando al propio tiempo algunas razones que desenvueltas con mayor latitud probarian desde luego la necesidad y la conveniencia de la Beneficencia ó caridad pública que es la que mas especialmente nos ocupa hoy.

Segun así se nos ha dicho, parece que se trata de abrir en esta plaza una agencia auxiliar de las operaciones del comercio; con el nombre de AGENCIA GENERAL DE ADUANAS.—No nos atrevemos á asegurarlo definitivamente á nuestros lectores, por mas que nos merezca el mayor crédito la persona que nos lo ha comunicado, é ignorando al propio tiempo quienes sean las personas asociadas para llevar á cabo este pensamiento, nos es enteramente imposible dar mas pormenores sobre este punto.

Empero, atendida la importancia que para el comercio tiene una agencia cualquiera, cuya ocupacion

señalaminar y facilitar las operaciones propias del verdadero comerciante, no dudamos en animar á los autores de esta idea para que la lleven á efecto, seguros de que su pensamiento ha de tener una buena aceptación, considerando los beneficios que bien dirigida dentro del límite de sus funciones, rendiría una agencia comercial cualquiera en una plaza como la de Santander de tan maravilloso movimiento mercantil.

La Agencia General de Aduanas, como su nombre lo indica, parece que tomará á su cargo cuanto se roza con estas oficinas y con el comercio, lo cual reúne en sí muchísimas ventajas, que fácilmente se comprenden solo con que se tenga en cuenta el tiempo que el comercio necesita hoy día emplear en todas esas operaciones; tiempo preciosísimo siempre, que tanto vale en un centro industrial, y mucho más en un foco mercantil como Santander donde el retraso de una sola hora puede traer en pos de sí innumerables pérdidas.

Hemos dicho que desconocemos completamente hasta donde alcanzarán las funciones de la Agencia general de aduanas, por lo que no queremos estendernos mas sobre este asunto; y concluimos estas brevísimas líneas aconsejando por bien del comercio á los promovedores de esta idea que no desmayen hasta realizar su pensamiento, que si no estamos equivocados en nuestros cálculos, á la par que rinda muchas ventajas al comercio no desfavorecerá en nada á sus propios intereses.

De una interesante correspondencia, que con fecha 13 publica la Iberia, entresacamos los siguientes párrafos en los que se dan minuciosos detalles sobre la acción que el día 12 sostuvo contra la morisma el valiente general Prim.

«Apenas el cuerpo de ejército del general Prim se movió del campamento, cuando los vigías moros que observan nuestro Real desde las crestas de las sierras inmediatas, hicieron señal con sus disparos á fin de que se reunieran sus huestes. Poco después la kabila de Anguera, que es la mas poderosa de estas comarcas, precedida de su estandarte encarnado, y la kabila que habita en las faldas de Cabo Negro, con su estandarte verde, bajaron como cabras en inmensa muchedumbre, costeano las alturas para tomar posición sobre el terreno en donde á su aproximación estaban ya trabajando nuestros soldados.

Con estas kabilas, que son fortísimas, venia asimismo una multitud considerable de moros de rey, á pie y á caballo, acaso más que en ninguna de cuantas acciones se han trabado hasta ahora. El vigía del Hacho calcula en más de siete mil el número de combatientes moros, entre los cuales habria como unos trescientos de caballería, bien uniformados y con trajes que contrastaban muchísimo con los miserables y asquerosos jaiques con que se cubren los fantásticos hijos de estas montañas.

El Conde de Reus, que habia estado observando el movimiento del enemigo, mas concertado y mejor dispuesto que en otras ocasiones, mandó suspender á los ingenieros y artilleros los comenzados trabajos del camino, y dispuso sus tropas para el ataque. Este fué impetuoso, y nunca los moros se han acercado tanto á nuestras filas como en la brillante acción de que procuro dar á Vds. cuenta. Su primera arremetida fué contra la derecha, donde se los rechazó con gran pérdida; después procuraron romper el centro, en cuya tentativa salieron tambien escarmentados; y últimamente, atacaron con resolución toda la línea. Ayer, por vez primera, los ginetes moros, cuyos caballos, tan salvajes como ellos, corren cual corzos por las cumbres de montañas escarpadísimas, se atrevieron á intentar dos cargas contra la infantería, y se lanzaron violentamente dando ahullidos, contra el batallón de cazadores de Vergara, que los esperó á pie firme, formado en cuadro, y que los rechazó denodadamente. Apenas rehochos del primer descalabro, volvieron otra vez con más empuje para sufrir el segundo, merced al no desmentido valor de los cazadores y á la presencia de espíritu del conde de Reus, que tiene verdadero don para animar al soldado é inspirarle confianza y serenidad en el peligro.

Los moros de caballería van armados con una espingarda, algo mas pequeña que las de infantería, un chuzo ó lanza corta, y la guma en forma de hoz, de acerado filo. Se precipitan gritando salvajemente sobre los cuadros, y disparan conforme se aproximan; luego echan mano á la lanza para abrirse paso, y solo hacen uso de la guma en los lauces personales, ó para separar la cabeza del tronco á sus enemigos vencidos.

Casi al mismo tiempo que se dispersaba la caballería escarmentada y en la mayor confusión, entre ahullidos feroces, la infantería cargo á la bayoneta sobre las turbas moriscas, sin detenerse ante las dificultades del terreno, agreste y escabroso como todo el que rodea el campamento. En un instante se pobló de moros la eminencia, de que fueron desalojados, rodando

por la parte opuesta como si el miedo les diera la elasticidad bastante para rebotar de los árboles y de las piedras.

El campo quedó cubierto de cadáveres moros á pesar del empeño que en retirarlos mostraban, como lo tienen de costumbre.

Pero como Ante, que cada vez que tocaba la tierra cobraba nueva vida, la morisma parecia revacer de cada descalabro, mas osada, mas impetuosa, mas embravecida y turbulenta. Dos veces fueron tomados á la bayoneta el ruinoso edificio conocido por el primer Castillejo y la casa que le defiende llamada la casa del Morabito, bella y pintorescamente situada.

Mas afortunado que la caballería mora fué el general Prim, con la carga que dió al frente del estado mayor y de su escolta. Con el fin de castigar la osadía marroquí, el conde de Reus finjó una retirada, é hizo retroceder sus tropas hasta un barranco llamado de Tramajera, donde de antemano se habia emboscado con los caballos que le acompañaban. Cuando tuvo cerca á los enemigos, se lanzó inopinadamente sobre ellos seguido de su estado mayor, con tan extraordinario arrojo, que los obligó á huir atropelladamente y en completa dispersión. Las balas menudeaban en torno del conde de Reus como si llovieran; un coronel cayó muerto á su lado, herido en la frente por la unión de la visera y la gorra; otros dos ayudantes fueron heridos, aunque no de gravedad; muerto un sargento de caballería, y atrevidos por distintas partes los uniformes de muchos de cuantos le acompañaban. Pero el impávido, con frente serena, arrostraba el peligro como sino se apercibiera, aumentando con su resolución la energía y entusiasmo de sus soldados. El general Prim, que tiene la suficiente sangre fría para vigilar hasta sobre los menores detalles relativos á las tropas que se le confian, como he tenido ocasion de ver, de nada se olvida sino de sí mismo en el momento del combate. Está en todo, menos en el cuidado de su persona, como demostró en la acción que describo; conteniendo el valor de sus huestes dentro de justos límites, y no conteniendo sus belicosos arranques; disponiendo estratégicamente los movimientos de su division, á fin de aminorar las bajas, y espiándose sin precaucion alguna á las balas enemigas.

Como Vds. observarán por cuanto llevo espuesto, este último ataque de los moros no ha sido tan desordenado y ciego como otras veces; sus movimientos obedecian á un plan combinado, y eran indudablemente dirigidos por personas mas hábil es en el arte de la guerra que los ignorantes gefes de estas kabilas.

Poco antes de anochecer, dispuso el conde de Reus volver á su campamento, y verificó esta operación, mas difícil ciertamente que la de avanzar, escalonando sus soldados y haciendo que mutuamente se protegieran sus fuerzas. La batería del reduto Tetuan y dos piezas rayadas, colocadas al pie, favorecieron con sus certeros disparos este movimiento; y la division del conde de Reus entró en sus tiendas, después de haber recorrido retirándose mas de legua y media, con cincuenta y cinco hombres de pérdida entre muertos y heridos.

La de los moros fué grandísima, pues segun el dicho de cuantos estuvieron en el fuego, nunca se pusieron tanto al alcance de nuestras armas.

Para que puedan Vds. comprender lo mucho que se acercarian á nuestros soldados, rastreando por el monte bajo como hambrientos tigres, bastará decirles que el jefe de la escolta del conde Reus hirió á un moro de una pedrada, y que su asistente luchó á brazo partido con otro para quitarle la espingarda.

Hay ocasiones en que es casi imposible no creer en presagios. El coronel muerto al lado del general Prim fué el que recibió en la acción del 9 la carga de una madre, al pie del cadáver de su infeliz hijo, como refiere á Vd. en mi anterior correo pondencia. Entonces recuerdo que dando un suspiro, pero con varonil entereza, exclamó: «¿Quién sabese los que tenemos hijos tendremos, como esta pobre madre», el consuelo de no abrazarlos por la postrera vez.»

Después, terminada la acción y cuando volvimos al campamento, casi á la vista de su tienda se cayó del caballo, lastimándose ligeramente un hombre,

No parecia sino que la fatalidad habia escogido ya su víctima.

Este desgraciado, á quien la guerra sorprendió cuando pensaba pedir su retiro y que ha venido aquí, cumpliendo con lo que su pundonor le exigia, deja una familia dilatada, que al menos en su aflicción, tendrá el triste consuelo de haber perdido á un padre y á un esposo en defensa de una gran causa; de la causa nacional.

Observarán Vds. mi parsimonia en citar nombres propios, sobre todo tratándose de muertos y heridos; parsimonia que no quiero perder en lo posible, por que desearia evitar á toda costa que mis cartas fuesen derramar una sola lágrima. ¡Hasta se derramarán! Pero hoy, con respecto á algunos, y en la seguridad de que sus familias no lo ignoran, pienso quebrantar mi propósito para hacer un cumplido elogio de los dos ayudantes heridos del general Zavala, señores Jimenez y Abumada.

El primero recibió un balazo en el muslo, casi á boca de jarro, de un moro descarapado y andrajoso, cuando se disponia á cargar con unas compañías á la bayoneta; y el segundo, casi un niño, cayó del caballo herido levemente en el cuello, al lado mismo del

general, en el momento en que ambos atravesaban un espeso bosque entre el Serrallo y los redutos, todo el poblado de moros, ocultos detrás de los árboles como fieras astutas que acechan su presa.

De día en día se acrecienta el número de los moros que tratan de disputarnos el paso. Antes eran solo los kabilas de Anguera, miserable pueblecillo situado entre Tánger y Tetuan; la que vegeta en la bahía de Benzú formada por las vertientes de Sierra Bullones y Sierra Ximera, y la que ocupa las faldas del Cabo Negro, escarpado cerro que se levanta en la costa hacia la parte de Tetuan. Hoy se conoce que han venido á reforzarlos gentes y tropas del interior, acaso no tan belicosas, pero sí mas fanáticos que estos montañeses, familiarizados algun tanto con el trato y las costumbres de los cristianos.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

El cuerpo de Carabineros ha tenido la gloria de ser el primero que ha luchado con la caballería africana. Atacada la division del general Prim el día 12, dispuso el general en jefe que 36 caballos de dicho cuerpo, unidos á sus ordenanzas, marchasen á las órdenes de aquel, como lo efectuó, y cuando les fué mandado cargar lo hicieron con un arrojo y valentía que ha llamado la atención, mereciendo grande elogio por su serenidad y bravura. A pesar de lo quebralo del terreno donde cargaron, afortunadamente no espermentaron baja alguna persona; si bien quedaron heridos cuatro ó seis caballos, y muchos ginetes sacaron la ropa agujereada de balazos.

Entre los vapores Juan Baptiste, Emmanuel, y otro, procedente de Marsella, y Vigilante y Bretaña de Alicante, este último remolcando la goleta Clementina llevan á Ceuta lo menos 40,000 fanégas de cebada y medio millón de raciones de galleta. Dentro de cuatro ó cinco días se hará otra remesa de otro millón de raciones de este artículo.

La division que ha de mandar el general Rios se compondrá de las fuerzas siguientes:

Regimientos de Zaragoza é Iberia; segundos batallones de Soria y Cantabria, y primero de Bailén; provincial de Málaga y un escuadrón de Farnesio. Se ha mandado proveer á dicha fuerza de mantas y de tiendas grandes, pues las tiendas-sacos no han dado buenos resultados.

El 19 salieron de Valencia para Alicante 125 artilleros con destino al ejército de Africa.

Otros dos gefes del cuerpo de vanguardia acaban de obtener la recompensa debida al mérito que han conatado en los gloriosos combates del Serrallo. Por dos reales decretos que publica la Gaceta se concede al mariscal de campo D. Manuel Gasset, la gran cruz de Carlos III por la acción del 30 de noviembre, y al brigadier D. Justo Elfo y Jimenez, la de Isabel la Católica, por la del 21, ambas libres de gastos.

Han comenzado las negociaciones entre los señores Dabermida, ministro de Negocios extranjeros, y el señor Coeto y Quesada, nuestro representante en Turin, para un nuevo convenio postal y un tratado de propiedad literaria y artística, entre España y Cerdeña. Este último estará basado sobre el convenio que el gobierno español ha firmado con el de Bélgica, y para la conclusión del primero es muy importante y ventajoso el tratado de correos recientemente ajustado con la Francia.

Las dos baterías montadas del tercer cuerpo han llegado el 16 á Ceuta; esta concentracion de artillería y la próxima llegada de la division de caballería del general Galiano al mismo punto, parece indicar que se ha renunciado por ahora, á toda operación de desembarco, y que el ejército está resuelto á abrirse paso á paso por tierra el camino de Tetuan ó de Tánger.

Dice La Iberia: Lord Howden, que durante mucho tiempo ejerció

en esta corte el cargo de ministro de S. M. B., y que tan gratos recuerdos ha dejado en esta capital, ha dirigido al cónsul de España en Bayona la siguiente carta, que tenemos un gran placer en publicar. Esta carta, en que tan delicadas simpatías se muestran hacia nuestro pais, demuestra que otra seria la actitud de Inglaterra respecto á España en la guerra presente, si otros hombres se encontrasen al frente de los negocios públicos en el Reino Unido.

«Bayona 13 de Diciembre de 1850.

Señor cónsul:

Una antigua mancomunidad con vuestro ejército y una larga y estrecha relacion civil con vuestra patria, me lisonjea de creer que me dan el derecho de considerarme un poco español. Con este motivo reclamo para mí la satisfacción de añadir mi ofrenda á las que os enviarán en favor de una guerra, en la que deseo con toda mi alma el triunfo de España. Ruego á Vd., pues, que admita los mil francos por que me suscribo, que inserte mi nombre en la lista, y que reciba la seguridad de mis distinguidos sentimientos.»

Asegúrase que en Málaga deberán establecerse por cuenta del gobierno hasta 9,000 camas para heridos, á cuyo efecto están llegando ya de distintos puntos, y se preparan los locales de San Agustín, que es grande, de Santo Domingo, que es mucho mayor, de las monjas llamadas Catalinas, de la Merced, Capuchinas, la Victoria y el segundo cuerpo del magnífico edificio conocido por la Aduana. Las oficinas y establecimientos de estos locales pasan provisionalmente á otros que se prestan gratuitamente en su mayor parte. Tambien se han habilitado dos buques para hospitales.

Ha salido de Cartagena para Ceuta un cuerpo de doscientos presidarios. Están prestando estos desgraciados un excelente servicio.

El 22 del pasado á las dos y media de la tarde, llegó á la Habana el nuevo capitán general Sr. Serrano. A las 9 de la mañana del siguiente día hizo su entrada en la capital.

Parece que en breve se anunciará una subasta para la construcción de un edificio destinado á Museo Nacional y exposiciones de Bellas-arts. La academia de San Fernando se ocupa en redactar el pliego de condiciones.

Escriben á La Correspondencia:

«Campamento sobre el camino de Tetuan 13 de Diciembre.—El tercer cuerpo de este ejército salió ayer de Ceuta para el campamento, habiéndose situado apoyando su segunda division en el reduto del Príncipe, y extendidos sobre la izquierda formando esta ala de la primera línea. El primer cuerpo ha relevado al segundo, que se retiró á la segunda con el cuarto, de manera que desde el fuerte de Isabel II, en que empieza el ala derecha de la primera línea, hasta media legua de distancia del reduto del Príncipe, en que concluye la izquierda, se hallan el primero y tercer cuerpo, y en el Otero el segundo y cuarto.»

En esta disposición, esta mañana á las nueve el ejército formado en el frente á Ceuta la Vieja, asistió á la misa celebrada en sufragio de las almas de los valientes compañeros que murieron en las acciones habidas con los marroqueses hasta el 12 del actual. Dió mas solemnidad á tan piadoso acto, la entrega hecha en calidad de depósito á los regimientos del Rey y la Reina, de las dos banderas que nuestra benéfica Reina ha enviado para el uso que tenga á bien hacer de ellas nuestro digno general en jefe, á fin de que se las dé un destino para recompensar á los dos cuerpos que las ganen con su bravura, ó bien para que se establezcan en los muros de los dos primeros puntos ó ciudades que se tomen, y que segun la orden general de hoy se las da el primero.

Al paso de dichas banderas por los distintos campos, rompian espontáneamente los soldados en entusiastas vivas á la reina, y saludaban á la insignia que ya todos quisieran merecer. Mientras pasaba todo lo emitido, los beduinos contribuian á dar realce á la función, bajando de las alturas en copioso número y to-

mando posiciones para atacarnos, pero, cual si temieran profanar las venerables imágenes en ellos estampados, solo rompieron el fuego en el momento de llegar á su provisional destino, que eran los campos de los dos cuerpos depositarios.

Tomadas las disposiciones necesarias se les esperó, mas viendo en el ala izquierda que no acababan de decidirse, y si solamente nos incitaban á subir para que cayésemos en sus emboscadas, la primera compañía del segundo regimiento de artillería montada al mando del bravo capitán D. Eugenio Franco Romero, los asestó tan certeros tiros, que la caballería, de que se componia la mayor fuerza mora, en diez minutos desalojó todas las posiciones, dispersándose y no volviendo á incomodarnos.

El sargento primero Juan Jimenez, de dicha compañía, secundó admirablemente á sus oficiales en las punterías. También fué feliz en extremo la compañía suelta del quinto regimiento de dicha arma, á pié, porque ni un solo tiro dejó de ser provechoso: la manda el capitán Lopez Dominguez.

En las fuertes posiciones de la derecha, el enemigo ha sido mas tenaz, y solo cedió al empuje de las bayonetas de los valientes cazadores de las Navas y Alba de Tórmes. Nuestra pérdida ha sido hoy, como el 12, insignificante en número ó incomparable con la del día 9, á pesar de haberse dado varias cargas, por dos veces conducidas por el intrépido general Jefe de Estado Mayor General D. Luis Garcia.

Hoy los beduinos eran numerosísimos, con mucha caballería y de varias tribus, pues estoy acostumbrado á distinguirlos por haber peleado ya varios años con ellos.

Estas suscitadas noticias las escribo teniendo por mesa un cajon de hilas y por asiento un tronco de corcho circular, hueco y de difícil sosten en tierra. Si van mal combinadas ruego las corrijan y dispensen porque bien comprenderán que nuestra situación no nos permite pararnos en la correccion ni estilo.

ESTRANJERAS.

La *Caceta prusiana* anuncia, que el gobierno austriaco toma toda clase de medidas para contener la hostilidad reciente del movimiento que se manifiesta en Hungría. El quinto cuerpo de ejército, uno de los que estaban estacionados en Italia ha recibido la orden de marchar á Hungría para ponerse á disposición del archiduque Alberto.

El domingo de la semana anterior se formó en Londres una niebla tan espesa como no se habia visto desde Octubre de 1831; era imposible atravesar las calles sin esponerse á un contratiempo, y á pesar de las precauciones adoptadas, han ocurrido bastantes desgracias, especialmente por los coches.

Son muy frecuentes las reuniones de cardenales, segun escriben de Roma al *Diario de los Debates*. Hace ocho dias, el sábado último, se celebró en el Vaticano una que se prolongó hasta muy entrada la noche y de la cual se hablaba mucho. Se ha creído saber que á ella asistieron los cardenales Patrizi, Farelli, della Genga, Mattei, Santuni, di Pietro y Antonelli, y que la cuestion agitada por estos personajes que parecen ser en la actualidad los consejeros mas adeptos á la Santa Sede, habia sido la aptitud que debia tomarse en vista de la pro-regencia delegada al Sr. Buoncompagni.

Empieza á creerse posible en la Italia cental un movimiento contra el actual orden de cosas.

Hay quienes dicen que el general Steefanelli, á quien se ha dado el mando de las tropas toscanas, despues de la partida de Garibaldi, será Monk de la futura restauracion. Apoyáse para este juicio en la proclama que ha dado al ejército de toscano, y en la cual no habla ni del gran reino itálico, ni del rey Victor Manuel, y si solo de la patria y del honor militar. Todo el mundo sabe que las tropas toscanas son poco favorables á la anexión. Supónese tambien que Ricassoli, resentido de no haber sido él el electo para la lugartenencia, se ha pronunciado por la anexión de los Ducados, en manos de un príncipe que no es el rey de Cerdeña.

Poco favorable á la tranquilidad de aquel país son las últimas noticias de Roma. Parece que alentado el partido reaccionario con la retirada de Garibaldi y la presencia en los Abruzzos de un fuerte ejército napolitano, recobra en los consejos del gobierno la influencia que iba perdiendo, y escatima las concesiones ofrecidas á la Francia, y de que esta ha dado cuenta oficialmente á la Europa.

Despachos telegráficos.

Londres 19.

El día 2 sufrió Jorge Brown la pena de muerte en Charleston.

Se dice que Austria ha resuelto reducir su ejército á 200,000 hombres.

El mensaje del presidente de los Estados- Unidos, que se está imprimiendo, es muy conciso respecto á la ocupacion de la isla de San Juan, y respecto á Méjico se limita á manifestar el deseo de que en el caso de que Francia y España pretendan imponer un gobierno á dicho país, Inglaterra no se unirá á ellos.

El *Morning Chronicle* dice que la escuadra del almirante Mundá, y 3,000 hombres de guarnicion en Corfú, harán respetar la ley si los diputados facciosos cierran las puertas de la Cámara al gran Comisario inglés, cuando se presente á abrir el Parlamento.

VARIEDADES.

TEATRO.

Procuraremos ser hoy lo mas compendiosos que podamos en el examen de los trabajos de la semana, por varias razones. La primera, porque asi nos acomodamos deduzca las otras el lector.

En otra ocasion lo hemos dicho, aunque no sabemos cuando, y sino lo diremos ahora: lo primero que debe mirarse al poner en escena una produccion cualquiera, suponiendo que esta intrinsecamente merezca tanto honor, es la disposicion de los actores que la han de ejecutar. Si estos no tienen fuerzas bastantes para interpretar dignamente los personajes y circunstancias de aquella, tanto mas ridicula y degollada saldrá la una, cuanto mas se afanen y se esmeren los otros. Prueba al canto—*El amor y el almuerzo* y *Un cocinero*.—La primera añadida el sábado al disparate *Entre mi mujer y el negro*, de bastante escaso mérito, asi literario como musical, acabó por hacerse inaguantable á causa de la mala distribucion de los papeles.

Es muy fácil sobornar á un sacristan de parroquia y hacer en papel sellado, ó sin sellar, un robusto manco de la partida bautismal de un contemporáneo de Carlos III; pero falsificar la naturaleza es completamente imposible aunque se empeñe el Sr. Montañés y para ello cuente con mas pelucas y coloretos que el siglo de Felipe V. Hacer un tosco gañan de rudos y torpes movimientos como en *Mis dos mujeres*, puede intentarse aun á la edad del Sr. Montañés, si se prescinde hasta cierto punto de la verdad; pero es un absurdo, con las condiciones del mismo actor, lanzarse á representar la juventud y la vigorosa movilidad del tenedor de libros de *El amor y el almuerzo*. Sufrió él por aproximarse al tipo de la pieza, sufrió el público que lo veía, sufrió la pieza misma, mártir de tanta inconveniencia, y sufrió la Empresa por gastar tiempo y dinero en una representacion sin acogida favorable.

Y cuenta que esto es grano de anís comparado con lo que exigiria de nuestra imparcialidad la degollacion de *Un cocinero*.

Desde luego esta magnífica pieza tenia contra el Sr. Montañés un precedente fatal: este es el recuerdo entre todo el público de su admirable ejecucion en la última temporada de zarzuela del invierno anterior. Por mas que nos halláramos dispuestos á ser tolerantes, esto no impediria cierto disgusto, aunque tácito, de nuestra parte (al menos que el Sr. Montañés no hiciese un esfuerzo sobrenatural y á priori imposible en sus condiciones materiales) viéndole muy por debajo del tipo que todos conocemos. Empero los cargos que tenemos que hacer al último *Vatel*, no son por sus defectos puramente culinarios y oratorios, no señor: sobre ser muy mal cocinero y sobre sisar lo que podia de la despensa de S. E., tenemos que pedirle estrechas cuentas por haberse zampado medio

libreto, sin maldito el remordimiento de su conciencia, pero con harto dolor de cuantos conocemos el sabroso gusto de lo engullido. La falta de un libreto nos impide fijarle con precision las escenas en que metió su rapista cucharón; pero así y todo recordamos que no dijo bastante á su hijo despues de haberle exonerado, ni le dió consejo alguno al saber que se apartaba de su lado, al terminarse la funcion...! Mas conciencia, Sr. Montañés, y mejor tacto! La Sra. Ponce y el Sr. Aparicio, bastante bien.

Nada de particular en la ejecucion de *Los Diamantes de la Corona* y *Mis dos Mujeres*, en las noches del domingo y martes.

En *El Grumete*, que junto con *Un cocinero* y *Una emocion* formó el espectáculo del jueves, tampoco tuvo novedad particular si se exceptúa, como incurable, al famoso Anton.

Lord J. es un inglés que tiene tres millones... sin emocion. Ha viajado por todo el mundo... y nada: impasible. Ha visto á Mis... de todas las maneras imaginables... y ni por esas: insensible como un canto. Ha entrado en el parlamento... y tampoco su corazon ha latido. Decide suicidarse por hallar una emocion: y al intentarlo en un pueblito de España, no sabemos cual, es cuando hace conocimiento con el público y con cierto Tomás que estaba oculto tras de un alcornoque despues de haber regañado con su novia, á la sazón en busca de un cántaro de agua. Hay entre los dos personajes una escena chusca queriéndose ambos suicidar, el uno por muy impávido y por muy sensible el otro.—Aparece la aldeanita.—Primera emocion del inglés; cosa algo inverosímil para el carácter de Milord, pero muy natural si él autor contaba con la Sra. Isturiz, ó con otra parecida, lo que es algo difícil, para conmover aquella alma de acero.—Bias despechado luego mas que lo que estaba, quiere marcharse y se despide del alcornoque del corral en que pasa la escena.—El inglés que presencia la tierna despedida, no la echa en saco roto; compra el alcornoque en un precio exorbitante; segunda emocion... y márchase.

Aquí la pieza comienza á decaer bastante; el autor apela á un *quid pro quo* de mal gusto para atraer á buen camino á los dos despechados amantes. Fingense, de noche, padre y tia de ellos mismos; y en un duo grotesco, pero de buen efecto, se desprecian mutuamente: sublévase el amor propio de él, que lo mismo que el público no hallaba verosímil la coincidencia en ambos amantes de la idea de disfrazarse así, y que por lo mismo tragó de buena fé la presencia de la vieja original, y arroja su disfraz. Hace entonces la otra lo propio, y como entre ellos no habia mas encono que la falsa inteligencia en que recíprocamente vivian, confiésanse su amor... á tiempo que entra la tia original y poco despues el inglés con un bolsillo de libras que debian haber servido para pagar el alcornoque.—Como Milord empezaba á amar, no le gustan que digamos los abrazos de los amantes; pero oyendo luego los regaños de la vieja que se opone al enlace de la niña con el buen Tomás, regálale el bolsillo que todo lo arregla, y produce al escéntrico isleño otra emocion.

A esto viene á reducirse, salvo error, el argumento de *Una emocion*! No es obra que pueda someterse sin grave detrimento á un escrupuloso análisis; pero el público serie con sus juegos escénicos y váyase lo uno por lo otro. El diálogo es fácil y abundante en chuscadas, un si es no es del género *olonesco*.

La ejecucion por la Sra. Isturiz y los Sres. Pló y Montañés, muy buena. El primero, sobre todo, en el papel de Milord, hizo todo lo que se puede pedir. A aquellos de nuestros lectores que no le hayan visto el jueves, les aconsejamos aprovechen la primera ocasion que se les presente para verle: ellos pasarán un buen rato y el actor, (como si lo viéramos) conseguirá sus aplausos que unidos á los que ganó el jueves, formarán una respetable cantidad y no exagerado premio al mérito del Sr. Pló.

Con esta funcion termino el primer abono. Si ella es una muestra de lo que sucederá en el inmediato, que Dios se lo recompense á la Empresa; si por el contrario es la rebañadura de su repertorio, quedando exhausto para lo sucesivo... haga por Cristo que no tenga que demandárselo.

Paredes.

SECCION MARITIMA.

DESPACHADOS.

Corbeta Esperanza, de 225 ts., cap. H. Otazabal, para Cádiz con 2,967 sacos harina, Lanchon Victoria, de 10 ts., cap. D. E. Ibañez, para Santoña con aceite, aguardiente y otros efectos.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Fragata Nueva Buenaventura, de 313 ts., D. A. Reiz, para la Habana. Bergantin Tersicore, de 131 ts., cap. D. J. G. Quintana, para Puerto-Rico. Corbeta Dos Amigos, de 213 ts., cap. D. J. Isasi, para la Habana.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Pailebot Tú y Yo, de 24 ts., cap. D. B. Fresno, para San Sebastián. Bergantin-goleta Faro, de 86 ts., cap. D. F. G. Loredo, para Sevilla.

CAMBIOS.

Madrid á 8 div. 3/4 y 7/8 daño. Barcelona á 8 div. 5/8 id. Bilbao á 8 div. 3/8 id. Palencia á 8 div. 1/8 id.

Por lo no firmado, N. Mazon.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Seccion de Fomento.—Comercio.

BOLETIN OFICIAL.

Cotizacion del dia 23 de Diciembre.

BOLSA DE MADRID.

3 por 100. . . . 44, 25.
Diferido. . . . 34.
Personal.

BOLSA DE PARIS

Franceses.

3 por 100. . . . 70, 45.
4 1/2 96 30.

Españoles.

3 por 100 interior. 43 3/8.
Id. exterior. . . .
Diferido. . . .

LONDRES.

Consolidado. . . . 95 1/2 á 5/8.

A ÚLTIMA HORA.

El Sr. Gobernador de la provincia nos remitió anoche el siguiente telegrama recibido á las nueve de la misma:

El Ministro de la Gobernacion á los Gobernadores de las provincias.

Madrid 23.

«Campamento de las alturas del Serrallo »22.—El general Prin salió por la mañana; á la una comenzó á ser hostilizado »por el enemigo sin que se suspendiesen »los trabajos: al regresar al campo, los »moros hicieron estensivo el ataque á la »division Quesada que protegía á la de »Prin. El enemigo fué rechazado en todas »partes. El camino de Tetuan está con- »cluido hasta Castillejos. Hemos tenido »40 heridos, 12 de ellos graves, y 4 muer- »tos. Nuestra caballería ha cargado por pri- »mera vez á la enemiga que huyó sin es- »perar el choque.»

Editor responsable, D. Nicolás Mazon.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza.—Isabel II, 5, principal.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ESPAÑA HORTICOLA,

diario de jardines, huertas é invernaderos.

obra escrita en francés

POR D. C. Y E. MORREN.

TRADUCIDA AL ESPAÑOL.

Esta obra empezó á publicarse desde el 1.º de Setiembre en entregas de 16 páginas de impresion. Cada entrega lleva una lámina perfectamente litografiada ó iluminada representando varias clases ya de flores ya frutas, y uno ó mas grabados intercalados en el testo de la obra. Se publica los dias 1.º 11 y 21 de cada mes.

Se ha repartido la entrega 8.ª — Está en prensa la 14.

MUESTRA DE LOS GRABADOS DE LA ESPAÑA HORTICOLA.



El Tamarindo.



El Olivo de Europa.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Peninsula: por 3 meses 27 rs.—Por 6 meses 50 id.—Por un año 90 id.—No se admiten suscripciones menos de tres meses.

En Ultramar y el extranjero: por 6 meses 120 rs.—Por un año 200 id.—No se admiten suscripciones menos de 6 meses.

Se suscribe en Santander en todas las librerías, en la imprenta del *Diario de Comercio*, la del *Boletín de Comercio* y la de *La Abeja Montañesa*.—En provincias, en las principales librerías, ó bien dirigiéndose á su director D. José Sañudo de la Pelilla, Santander.

AGUA DE MARIA

fortificante y nutritiva.

COMPUESTA ÚNICAMENTE PARA DAR A LOS CABELLOS BLANCOS SU COLOR NATURAL Y DETENER SU CAIDA.

Inútil es entrar en largos detalles sobre los inconvenientes del cabello blanco ó de una cabeza desnuda; todos los aprecian de tal manera, que segun sus necesidades han recurrido á la peluca ó al tinte.

INCONVENIENTES DEL TINTE.

El tinte, no obstante el color uniforme que da al cabello, no puede en ningun caso armonizarse bien con todas las fisonomías; tiene además el inconveniente de ser necesario acudir á él con frecuencia, ó de lo contrario se ve blanquear el pelo por su raíz á los pocos dias; siendo causa generalmente de su caída, despues de ser costoso y desagradable.

Sin embargo muchas personas se esponen voluntariamente á estos peligros, por encubrir unos cabellos blancos, ó una frente calva antes de tiempo.

REGENERACION DEL CABELLO.

No hay mas que un medio para regenerar el pelo y hacerle brotar, y en el de acudir á una sustancia capaz de producir la circulacion capilar, y suministrar al pelo el alimento necesario para su desarrollo. Nosotros hemos llegado á conseguir esto con el AGUA que anunciamos, y que puede usarse con completa seguridad.

AGUA DE MARIA.

El Agua de María reúne evidentemente todas estas ventajas; no entra en su composicion ninguna sustancia que pueda irritar la piel; es compuesta solamente de plantas cuyas cualidades benéficas tienen la virtud de disipar la parálisis del cutis de la cabeza, volviéndole todas sus funciones y comunicándole sus propiedades nutritivas. Las sales de plomo y de mercurio, que se encuentran en algunos tintes, son muy perjudiciales para la salud.

Si las píldoras causasen algun malestar, lo que se verifica raras veces; se tomarán, en vez de tisana, *bebidas fortificantes*, tales como: *aguardiente azucarado, vino caliente, caldo espeso, café negro*, etc., etc, con el objeto de *fortificar* al enfermo, evitando así el que se debilita.

En resumen, para obtener buen resultado, debe tomarse la dosis necesaria para cada dia de una vez al principio de la comida mas sustanciosa, acompañándola de *bebidas fortificantes* en lugar de las *tisanas debilitantes* recomendadas para los demás purgantes.

Deberá continuarse tomando estas píldoras hasta el completo restablecimiento de la salud, cuidando de aumentar ó disminuir progresivamente la dosis segun el efecto producido.

Este precioso y nuevo medicamento, verdadero tesoro de la medicina, es el único que contiene solamente principios *vegetales*. Conviene á todos los temperamentos y edades.

Su feliz descubrimiento se debe á 20 años de serias investigaciones y de multiplicados experimentos, hechos por el doctor Paoli en sí mismo y en personas de todas edades. Los resultados obtenidos con el uso de este benéfico regenerador son maravillosos.

Combate con gran ventaja los *constipados* y demás males que de ellos provienen. Hace prodigios en el tratamiento de muchas *enfermedades crónicas*, como: *asmas, catarros, jaquecas, escrófulas, obstrucciones, reumatismos, etc.*, tomado al empezar los accesos, ataca los *dolores de la gota*, y su uso racional y continuado, aleja y hace *desaparecer los accesos*.

Es preciso no confundir este medicamento con otras muchas preparaciones del mismo género, anunciadas como *vegetales*, y en las cuales el análisis ha descubierto *Minerales* nocivos en alto grado, como el *Mercurio* el *antimonio* etc.

Precios:—El frasco entero, 5 frs.—Medio frasco, 2 frs. 50 cs.

Aviso importante.—Para evitar toda adulteracion ó imitacion que pueda causar daño á los enfermos, el nombre PAOLI en Paris, está impreso en cada píldora, las etiquetas llevan su firma y cada frasco un sello en lacre encarnado, repetida la firma en las dos estremidades de la cubierta.

Todo frasco que no lleve estas marcas y no vaya acompañado de un prospecto con el sello de la fábrica en su centro, debe ser tomado como adulteracion de este producto.

(B) (13)

BOTICA HUMANITARIA DE PARIS.

INYECCION RICORD

PREPARADA POR

M. Emile Caron, farmacéutico

ex-interno de los hospitales y antiguo farmacéutico de la marina militar de Francia;

contra las purgaciones crónicas ó recientes y contra las flores blancas.

Esta instruccion lleva el nombre del ilustre profesor, porque ha sido preparada segun la fórmula escrita por él mismo, y de la cual es propietario hoy M. Emile Caron; ha resistido mucho tiempo en venderla fuera de su botica y sin receta de los médicos; pero enfermos que habitan en la provincia y sobre todo en el extranjero, acordándose de la prontitud con que habian sanado, habiendo insistido para que M. Caron se la enviase, sea para ellos mismos, sea para sus amigos por lejos que viviesen, este sábio farmacéutico se ha decidido en fin á prepararla de modo que pudiese conservarse indefinidamente. Los médicos de los departamentos de la Francia y de los estados vecinos le han felicitado vivamente. El éxito de esta inyeccion ha sido universal, pero este éxito ha hecho nacer mil falsificaciones é imitaciones; y es necesario ponerse en guardia contra estas.

M. Caron sabe perfectamente que todos los libros de farmacología están llenos de fórmulas de inyecciones, que se dicen del profesor Ricord, pero si se advierte que todas varian sobre las cantidades de los ingredientes, se convendrá en que todas deben hallarse en el error.

M. Caron no niega la fidelidad de las preparaciones de sus colegas con objeto de lucro personal; todos saben en Francia que el fundador de la Botica Humanitaria se preocupa poco de sus intereses, siendo suficientemente rico cuando creó su establecimiento; pero cree deber poner en guardia al público contra las inyecciones de toda especie y de toda denominacion, que son casi siempre peligrosas. El mal que pueden producir es tal, que el gobierno ruso ha prohibido enteramente las inyecciones, excepto esta.

La inyeccion Ricord no es de ningun modo cáustica, es higiénica, preservatriz é infalible.

Se puede sanar en tres ó cuatro dias, sin recurrir á las preparaciones nauseabundas de copahiba y de cubeba, que deterioran el estómago y las vias digestivas. Es necesario recurrir á la inyeccion Ricord, luego que se presentan los primeros síntomas de la enfermedad; un baño general ó parcial es lo único que se puede añadir.

Precio del frasco: 5 francos.

De cristal azul, revestido de un rótulo inimitable de bistre, y acompañado de una instruccion en diversas lenguas.

Depósito en todas las boticas principales de Francia y del extranjero.

(B) (13)

Línea de vapores correos españoles entre Santander y la Habana

DE D. A. DE GESSLER.

La magnífica fragata de vapor

LA CUBANA,

al mando de su acreditado capitán D. Antonio Pradera, saldrá de este puerto directamente á la Habana del 24 al 26 de Diciembre. Admite carga y pasajeros á quienes ofrece esmerado trato y comodidades que es difícil encontrar en otros barcos.

Los precios de pasaje, inclusa la manutencion, son:

Primera cámara.	Rs. vn.	2,500.
Solado.		900.

La despacha su armador D. A. de Gessler, Muelle, número 2, y el corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, número 3.

Para la Habana.

riendo pueden dirigirse á los Sres. hijos del

Hermanos Lopez